Bruce N. Cameron

Tercer Trimestre – Año 2010
La redención en Romanos

Lección 4
(24 de Julio de 2010)

Justificados por la fe
(Romanos 3)

Introducción: ¡La semana pasada nos quedamos en un estado terrible! Decidimos que no éramos mejores que todos esos pecadores "obvios" y que nuestras obras merecían la muerte. Peor aún, no había nada que pudiéramos hacer sobre eso porque "ninguno será declarado justo a la vista de El observando la ley" (Romanos 3:20). Esta semana llegamos a las buenas noticias: Alguien ya ha hecho algo con respecto a nuestro problema con el pecado. ¡Vayamos a Romanos y descubramos más!

I. Justicia de Dios

A. Lee Romanos 3:21-22. ¿Qué necesitamos hacer para ser justos? (Si creemos en Jesús, la justicia viene a nosotros.)

1. ¿De quién es esta justicia? (Es la justicia de Dios)

   a. ¿Hay una justicia mejor que esta?

2. Nota que esta justicia viene "aparte de la ley." ¿Qué significa eso? (Que la ley no tienen anda que ver con ella.)

   a. Considera esto por un momento. Si guardar los Diez Mandamientos no tienen nada que ver con nuestra justicia, ¿Cambia eso tu actitud sobre la obediencia?

3. Nota algo más. Romanos 3:21 dice que la Ley testifica a esta justicia de Dios. Si la ley no tiene nada que ver con esta justicia, ¿Cómo es esto posible?

   a. Cuando piensas en testimonio, ¿Que se te viene a la mente? (Una declaración que tienda a demostrar la verdad de algo.)

      - ¿Qué verdad está en juego aquí? (La cuestión para los oyentes de Pablo (y para nosotros) es "¿Quién es Jesús?" Pablo argumenta que

la ley (y los profetas) testifican que Jesús es la justicia de Dios para nosotros. Esa es la verdad en juego.)

b. ¿De qué manera la ley testifica que Jesús es nuestra justicia? (En algún sentido nada cambió, y en otro sentido cambió todo. Los pecadores bajo el sistema del Antiguo Testamento han sido perdonados de sus pecados por la muerte de un animal. Ellos no eran justos porque guardaran los mandamientos perfectamente – eran justos por el sacrificio. El sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, los Diez Mandamientos, y los profetas todos apuntaban al nuevo sistema en el cual Jesús murió por nuestros pecados y vivió una vida perfecta en nuestro lugar.)

II. <u>Sin diferencia</u>

A. Mira la última frase de Romanos 3:22. “No hay distinción.” ¿Diferencia en qué? (¿Recuerdas la semana pasada que mirábamos con horror a todos eso pecados que “otros” cometieron – y que estuvimos de acuerdo en que ellos ciertamente merecían la muerte? Luego aprendimos que nosotros merecíamos la muerte también. Ahora, ¡las buenas personas (los judíos) y la gente mala (los gentiles) todos somos salvados de la misma manera!)

B. Lee Romanos 3:23-24. Una de las cosas que le da el valor al oro es que es escaso. ¿Cuán valiosa es la justicia de Jesús? (Es de infinito valor.)

1. ¿Cuán escasa es? (Dios da la justificación “gratuitamente.” Todo el que cree la puede obtener.)

2. ¿Qué dice esto de mi esfuerzo en ser más respetable que otros? (Como veremos, la obediencia a la ley es algo bueno, pero no hace nada para salvarme. No me hace merecedor de la salvación. La gracia es un don gratuito disponible para mí, para los santos y para los depravados.)

C. Lee Romanos 3:25-26. Nada en lo que hemos discutido hasta ahora parece como alguna clase de “justicia” que yo conozca. Toda clase de personas malas son salvas, y eso no depende del grado de su bondad o maldad. Un Dios inocente sufre por los pecados de otros. Estos versículos nos dicen (dos veces) que este sistema demuestra la justicia de Dios. He acabado de explicar por qué esto no es verdad. ¿Por qué piensas que es verdad? (Dos cosas. Primero, ¿Quién es herido en este trato? ¡Dios! Si Dios está haciendo un trato increíble conmigo, entonces ¿Quién soy yo para decir que es injusto? Dios es el único que puede quejarse aquí. Segundo, el solo hecho de que Jesús murió por mis pecados muestra que Dios toma el pecado seriamente. La justicia demanda castigo.)

D. Lee Romanos 3:27. ¿Tienes alguna razón para creer que eres mejor que cualquier otro miembro de tu iglesia?

1. Cuando previamente me referí a otras personas como “depravados,” ¿Fue eso apropiado? (Todos merecemos la muerte. Todos somos salvos solo por la justicia de Jesús. Eso significa que las diferencias entre los creyentes no

hacen diferencia con respecto a la salvación. Por lo tanto, nadie puede presumir ni ponerle motes despectivos a los demás (Lo cual es la forma opuesta de presumir.)

2. Dejemos la salvación a un lado por un momento. Asume que crees (y la mayoría lo hace) que tu eres mejor persona que otros que conoces. ¿No es eso algo con lo que puedes presumir justamente?

   a. Por ejemplo, ¿Qué tal si puedes decir que nunca mientes, que nunca le hiciste trampa a nadie en un trato de negocios, que nunca le mentiste a tu esposa con los impuestos? ¿Qué tal si estuviste 50 años casado? ¿No son cosas de las cuales presumir – como un objetivo para dar apoyo a los demás?

      - Si dices "si," entonces piensa en ese asunto pecaminoso (o un problema continuo) en tu vida que esperas que nadie(o al menos casi nadie) sepa. ¿Cómo te sentirías si eso se supiera? (Esto es por lo que nadie puede presumir. Nadie es perfecto. Si aún dudas de tu problema de pecado, la razón posible es que tu conciencia está demasiado embotada para darse cuenta de la dimensión de tu problema.)

III. <u>¿La Ley en el polvo?</u>

A. Lee Romanos 3:28-30. ¿Por qué Pablo pregunta si Dios es también Dios de los gentiles? (Tienes dos grupos. Un grupo ha trabajado históricamente para guardar la ley de Dios, y el otro grupo no sabía nada de la ley de Dios antes que fueran convertidos al cristianismo. Pablo nos dice que ambos pueden ser justificados pro gracia – y esto no tiene nada que ver con guardar la ley. Dios los trata a ambos de igual manera.)

B. Lee Romanos 3:31. Si nunca hubieras leído Romanos antes, Habrías pensado que la respuesta a esta pregunta hubiera sido "¡sí!" Si la obediencia a la ley no tiene nada que ver con nuestra salvación, ¿no está "anulada" en lo que se refiere a la salvación?

   1. Imaginemos que te vas a trabajar en bicicleta. Tu única alternativa es caminar. Alguien te da un auto y ahora manejas para trabajar – no se requiere pedalear. ¿Sería justo decir que tu bicicleta estaba "anulada"?

   2. ¿Qué pasaría si alguien se diera cuenta de tu nuevo auto y dijera, "Creo que no ya necesitas esa vieja bicicleta.?" ¿Podrías decir honestamente, "¡Mi auto nuevo confirma mi bicicleta!"?

C. Hasta aquí, parece que obedecer la ley no importa realmente. Pero volvamos atrás un momento. Comenzamos la lección de esta semana con Romanos 3:20 que dice "Por la ley somos conscientes del pecado." ¿Es esa una razón de por qué la ley es respetada?

1. Pablo nos asegura que la ley todavía importa. ¿Nos dice algo sobre la importancia de la ley el hecho de que Jesús obedeció y murió en nuestro lugar? ¡Lo descubriremos la semana próxima!

D. Amigo, ¿y tú? ¿Has aceptado el don gratuito de la salvación de Jesús? Tenía un amigo que solía decirme que necesitaba "limpiar" algunas cosas antes de volver a la iglesia. Nunca serás salvo si no confías en la vida perfecta de Jesús por nuestra salvación. ¿Por qué no pedirle a Jesús que te justifique para hacerte perfectamente justo ahora mismo?

IV. <u>Próxima semana:</u>
Lección 5 – *"La Justificación y la Ley".*



2007, Bruce N. Cameron, J. D.

Traducido por Myrna Nahir Arza
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
Rolando D. Chuquimia
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática